

9      Año 9/1802 }  
 Real Colegio de S.<sup>m</sup> Carlos } 4 y 11 de  
 } Marzo

Obren<sup>on</sup> en un bubonocelo curado  
 p.<sup>a</sup> la oper<sup>on</sup> con variay reflexion  
 p.<sup>a</sup> D.<sup>m</sup> Josef Prives  
 y la Certura p.<sup>a</sup> D.<sup>m</sup> Rafael  
 Costas heidas en los dias arriba  
 citados.

27-4-A = n<sup>o</sup> 5.

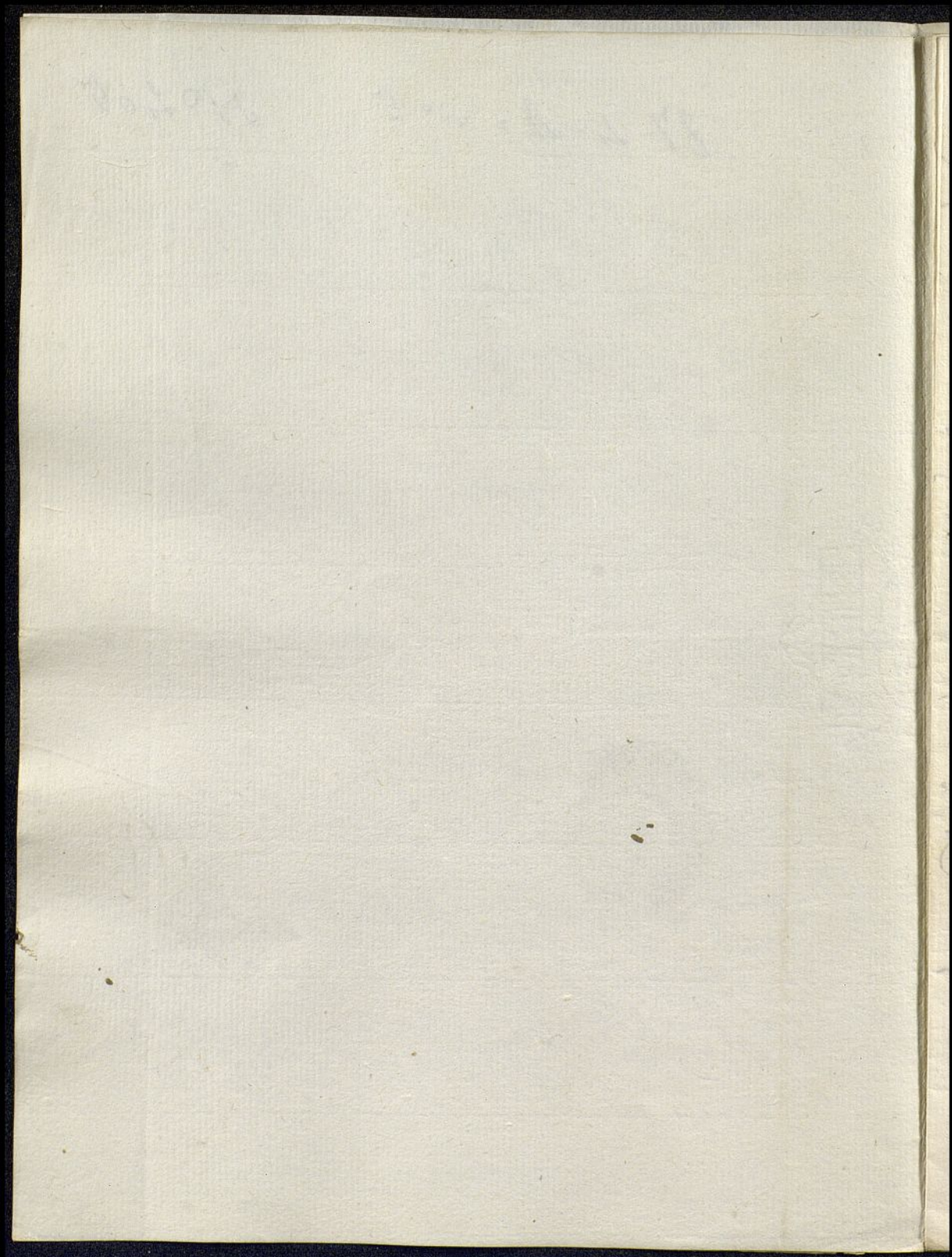


N. Dos y 406



87-4-A = no 5

No 405





Thomas Foxes, natural de Madrid de edad de 44 años, robusto y algo flaco, de oficio Montelano, habiendo hecho un ejercicio violento sintió un vivísimo dolor en la ingle izquierda y tubo que dexar su trabajo. Un Cirujano a quien consultó su indisposicion le dixo que tenía una hernia estrangulada, y le mandó unturas y fomentos emolientes en la parte enferma, laxativos y dos sangrias, sin haber experimentado alivio alguno; y pasado cinco dias entró a la Sala del Colegio con los sintomas propios a una hernia estrangulada, verdadera completa y formada por el omento e intestino. La resistencia que oponia el tumor a la traxion era grandísima, el dolor y calor muy graduados y la fiebre inflamatoria. Se mandó vedarnos en el vientre, unturas anodinas en el tumor, enemias con opio y alguna emulsion anodina. Sin embargo de temer las malas resultas del tumor que habian pasado cinco dias, quise aguardar hasta

la mañana siguiente a la ora de la cura  
supuesto que no faltaban mas que unas  
doce oras, y al mismo tiempo asegurarme  
de la inutilidad de la taxis, sin cuya cir-  
-cunstancia es imprudente hacer la opera-  
-cion cauteria.

Dia 6 de Noviembre del año proximo  
pasado, 6.º de enfermedad y segundo de re-  
-sidencia en la sala encuentre al enfermo con  
alguna postracion de fuerzas, vientre tim-  
-panico, hipo y demas sintomas propios  
a una hernia estrangulada: prové la  
taxis pero con desconfianza; pues aunque  
se hubiesen reducido las partes, habia  
temido resultados muy fatales por sospe-  
-char un gangrenismo: intenté la reduc-  
-cion de las partes blandamente, y viendo  
que se resistian a la reduccion pasé in-  
-mediatamente a la operacion sangrienta  
sin mas instrumentos que una sonda  
canalida, un bisturi y una aguja ene-  
-brada. Abierto el saco herniario vi  
que la hernia estaba formada por  
el intestino y omento; este estaba gan-  
-grenado en toda la porcion que salia

del abdomen y aquel tenía algunas  
manchas cardenas que no eran muy  
profundas al paso que el intestino era  
tres o quatro veces mas grueso que en  
el estado natural. Siendo mucha la  
resistencia que ofrecia el anillo pasé  
a dilatarlo por medio de un bisturí  
dirigido primero por la sonda y des-  
pues por el dedo que me sirvió de  
conductor mas fiel que la sonda. Luego  
tiré un poco del omento hasta la  
parte viva y doblandolo sobre el abdo-  
men saqué una porcion de intestino  
para que las materiales contenidos en  
el tubiesen mas lugar y me permitie-  
sen la reduccion que miraba imposible  
sin este medio. Despues pasé un par  
de asas por el mesenterio, y reduce el  
intestino, procurando que las manchas  
gangrenosas estuviesen colocadas frente  
la herida. El omento se aplicó sobre  
la erida mediando una buena plan-  
chuela sin contactarlo ni pasarle asa  
alguna y acerque un poco los bordes  
de la erida. Le ordené una bebida

antispaſmodico - calmante, fomentos  
de balaſamo ſamaritano y la tintura  
de la quina para oponerme a los progresos  
de la gangrena. Por eſtos medios logré  
el alivio de los dolores, que deſvaneciéſe  
el hipo, y que en el día 11 de Noviembre  
5.<sup>o</sup> de la operacion quedáſe libre de caten-  
tura y obráſe medianamente. En eſte día  
le permití una ſemola y chocolate, que-  
dando con la tintura de quina por reme-  
dio interno y balaſamo ſamaritano por  
fomento.

Día 12 ſe descubrió la exuda. y el ombligo  
gangrenado eſtaba deſprendido, y lo reſtan-  
te de el y de la ulcera eſtaba cubierto de  
botones carnosos de buena calidad.

El enfermo ſiguió en adelante, deponi-  
endo naturalmente, mudandose y vigori-  
zandose y la ulcera quedó cicatrizada en  
el día 27 de dicho mes. Se le proſiguió  
dando un poco de tintura de la quina,  
alimento regular, no ſe queſaba de in-  
diſpoſicion alguna, ſe paseaba, y trataba  
de darle alca, coſa que no exeeute por  
excer que el pobre conſualeciente aun



no estaba para trabajar y ganar el<sup>2o</sup>  
jornal.

En el dia 25 de Diciembre tubo un  
dolor colico bastante fuerte con timpanitis  
y se le mando lo siguiente: infusion de man-  
zanilla media libra coximiento de tomazin  
dos ℥iv. xarabe de rosas ℥j. ss. para 3 veces  
y dos lavativas emolientes, y se logro la  
evacuacion de grande cantidad de ayre  
y feces con mucho alivio del enfermo.

Dia 26 quedo con dos lavativas de la  
inf.<sup>n</sup> de manzanilla, y el 27 se suspen-  
dio todo remedio por hallarse bueno.

Dia 28 volvieron los dolores por la tarde  
pero tan vementes que pusieron al pacien-  
te en los ultimos apuros: a pocos ratos  
se rompió la cicatriz, y salió por la  
ingie una buena porcion de un material  
fetido color oscuro y desigual en la  
consistencia. Para sossegar los dolores  
que aun subsistian quando vi al enfer-  
mo le puse a un plan tonico-calm.<sup>te</sup>  
y se alivio.

Dia 29 el mismo plan y para facili-  
tar una salida libre a los materiales  
que estaban deprimados en la cavidad  
del abdomen, cogandé la solucion de

ta ingle, y si en breve tiempo satisficiera  
mis deseos. En efecto los materiales que  
en el principio salian con abundancia  
fueron disminuyendo poco a poco; la ulce-  
ra finalmente se cicatrizó, y los dolores  
e hincharon de vientre se fueron quitando  
graduadamente; por manera que a beneficio  
de un plan vigorizante que seguí hasta  
el 31 de Enero del año presente parecia  
que el enfermo estaba curado; sin embar-  
go no quise darle alta para asegurarme  
o para poner al pobre enfermo en salvo  
de otro insulto como el que acabo de  
referir.

En el dia 9 de Febrero su mujer  
lo sacó del Hospital contra mi dictamen,  
y he sabido que tubo despues un insulto  
tan grande que acabo con su vida. Hice  
diligencias para lograr la inspeccion del  
cadaver, y el Sr. Grafales pudo conse-  
guirlo y abierta la cavidad del abdomen  
halló lo siguiente

### Inspeccion del cadaver

En el dia 16 de Febrero del que

rige muíto el enfermo y en el mismo  
día se hizo la inspección del cadáver  
y no se encontró abertura alguna  
en el intestino que formaba la hernia,  
pero todos ellos formaban un cuerpo  
entre sí y con el omento por las muchas  
adherencias que habían contraído. Había  
un gran derramamiento de pus verde  
rojo en la cavidad del abdomen. Los intes-  
tinos estaban al parecer sanos, pero tiran-  
do un poco de ellos se rompían con mu-  
cha facilidad. El pígado era muy vo-  
luminoso y en su lóbulo derecho inferior-  
mente había una gran colección de pus  
con abertura esterna del quiste. La  
vesiga de la biel era blanca y su  
contenido verde oscuro. El bazo era  
muy pequeño y casi podrido.

### Reflexiones.

100 Aunque los intestinos que forman  
la hernia tengan alguna escara no  
por esto debemos desah de reducirlos  
si dichos intestinos han adquirido un  
grosor considerable: en estas circuns-  
tancias puede la escara no penetrar

toda la sustancia de los intestinos,  
cosa que parece muy difícil quando  
dichos intestinos conseravan el grueso  
regular.

2.<sup>o</sup> Que no hay necesidad de cortar el  
omento y gangrenado ni de pasarle casca  
para reducirlo y mucho menos hacerle  
una ligadura, por ser maniobras que  
pueden acarrear accidentes y ninguna  
utilidad.

3.<sup>o</sup> Que los materiales que salieron por  
la abertura que se hizo espontaneamente  
en la cicatrix no venian del intestino,  
cuya escara hubiese desado abierto al  
tiempo de espeltrarse, sino del hijado y  
baxo supurados; y que esta gastromia  
que empezo la naturaleza y concluyo el  
arte nos anima a practicar otros tanto,  
si las circunstancias lo exigen.

4.<sup>o</sup> Ultimamente este caso confirma la  
necesidad de hacer la operacion del  
bubonocelo quanto antes, supuesto  
que qualquier atraso acarrea no  
solamente la gangrena de las partes

que forman la hernia, sino tambien  
 supuraciones congestas en las demas  
 entrañas del vientre, adherencias de  
 membranas de pus &c quando por otra  
 parte vemos que dicha operacion bien  
 executada puede colocarse en la clase  
 de inocente.

Madrid 4 de Marzo del 802.

Jose Ribes



que pourrai la tenir, rien qu'en  
de l'opinion de ce qu'on en a  
l'opinion de ce qu'on en a  
l'opinion de ce qu'on en a

de l'opinion de ce qu'on en a  
de l'opinion de ce qu'on en a

de l'opinion de ce qu'on en a  
de l'opinion de ce qu'on en a  
de l'opinion de ce qu'on en a  
de l'opinion de ce qu'on en a  
de l'opinion de ce qu'on en a  
de l'opinion de ce qu'on en a  
de l'opinion de ce qu'on en a  
de l'opinion de ce qu'on en a  
de l'opinion de ce qu'on en a  
de l'opinion de ce qu'on en a

Joseph Ribault





37-4. A = nº 5 Nº 406  
El Sr. D. Josef Ribes expuso en la Junta an-  
terior q. Tomas Torres, de edad de 44 años, de  
hebra seca y fuerte, y el oficio hotelero adole-  
ció de una epiglo-entero-bubonocela <sup>estrangulada</sup> en el lado  
izquierdo por un ejercicio violento; que ante  
mal se fue graduando a pesar de dos sangrias  
de unturas y fomentos emolientes y laxativas  
q. en los cinco primeros dias ordenó un lau-  
jano, y de sedanos en el vientre unturas ano-  
dinas en el tumor, emulsiones anodinas, y la-  
xativas con opio q. dispuso el observador en  
el dia sexto; habiendo sido inútil todas las ten-  
tativas q. ambos hicieron para reducir la hernia.  
Hasta el mismo dia sexto fue muy alta la  
fiebre, pero notandose q. de repente se habian  
perdido algo las fuerzas, puesto el vientre  
timpanitico, y sobrevenido hipo se temió un  
fatal suceso si a la mayor brevedad no se exe-  
cutaba la operacion cuenta q. no obstante de  
esta indicada antes se habia deferido como lo  
epige la prudencia para asegurarse de la inu-

tilidad de la tapia

Hecha la operacion el saco herniario se vio q. el redano estaba gangrenado, y q. el intestino cujo espesor era tres o quatro veces mayor q. en el estado natural tenia algunas manchas cardenas. El excesivo volumen de esta parte obligo a dilatar el anillo inguinal, y a tirar un poco del intestino despues de haberlo executado con el redano hasta q. se presento una porcion viva y dobladala sobre el abdomen. En este estado se pasaron un par de dias por el merenterio, en seguida se reduxo el intestino dexando sus manchas gangrenosas frente de la herida, y cubierta esta por una planchuela sobre la qual se aplico el redano sin sujecion alguna se acercaron un poco sus bordes de la herida. A renglon seguido prescribio el observador una bebida <sup>cafonante</sup> q. substituyò con la tintura de la quina para oponerse a los progresos de la gangrena, y fomentos de balsemo samaritano. a los 5 cinco dias de la operacion se hallaba el paciente sin calentura y sin higo y muy aliviado de los dolores al paso q. obraba ya medianamte.

Vintate



En vista de una mejora tan notable se le concedió chocolate y una semola y no se tuvo reparo en descubrirle la herida al día siguiente. Se fué separada toda la porción gangrenada del sedano, y cubierta la ulcera el peronito con losos de la mejor calidad. Desde este día hasta el 27 el mal en que se completó la cicatriz siguió el enfermo deponiendo naturalm.<sup>te</sup> y recobrando las fuerzas en terminos q.<sup>e</sup> el observador le habría despedido inmediatam.<sup>te</sup> puesto q.<sup>e</sup> nada se quepaba q.<sup>e</sup> comia la ración regular y q.<sup>e</sup> se hallaba expedito para andar si no hubiere hecho atención á su indigencia.

Por los 29 dias fue acometido el enfermo de un fuerte dolor colico flatulento se alivió de esta nueva enfermedad mediante una gran evacuacion de feces y el aire excitado p.<sup>er</sup> dos lavativas emolientes y una bebida compuesta de media libra de infusion de manzanilla, de quatro onzas del cocimiento de tamarindos y una y media de raras de rasas f. tres tomas, y quedó enteram.<sup>te</sup> curado al parecer á beneficio de dos lavativas de agua de manzanilla q.<sup>e</sup> se

le dieron al dia siguiente. Dijo que quedo  
curado al parecer pues a los dos dias repitieron  
los dolores con tal vehemencia q. pusieron  
al Paciente en los ultimos apuros, se rompio  
la cicatriz y manó una buena porcion de un  
material fetido, oscuro, y desigual. Atendiendo la  
urgencia con un plan tonico-calmante, al otro  
dia se dilato la ulcera para facilitar salida libre  
a los materiales derramados en la cavidad del  
abdomen, y calmados los dolores se continuo con  
los corroborantes a cuyo beneficio se logro <sup>en un mes</sup> otra  
vez la curacion q. temiendo el observador no  
fuese aparente como la anterior no permitio  
<sup>quiso dar</sup> ~~se dice~~ alta al enfermo. Precaucion q. fue  
infuictuosa por haber la mujer del Paciente  
avanzado a este infeliz el cuidado de la observa-  
cion <sup>a los 9 dias</sup> haciendole <sup>a los 7</sup> ~~prostatas~~ victima de un nuevo  
insulto.

Murió el dia 16 de Febrero proximo pasa-  
do, en q. hecha la inspeccion del cadaver no se  
encontró abertura alguna en el intestino q. for-  
maba la hernia pero q. con los demas <sup>con</sup> el re-  
daño formaba una masa informe. Los intestinos  
todas aunque al parecer sanos se rompian por fo-

co q. se tirare & ellos; se halló en la cavidad  
del abdomen una gran cantidad de podre verde-  
za; el bazo era muy pequeño y casi podrido; y  
el hígado muy voluminoso teniendo en su lóbu-  
lo derecho inferior<sup>l.</sup> una gran porción de pus  
con abertura externa al quarte: la vejiga &  
la hiel por fin era blanca y su contenido, ver-  
de obscuro.

De todo lo dho hasta aquí deduce el Ob-  
servador las quatro proposiciones siguientes

1.<sup>a</sup> Las escaras gangrenosas superficiales  
en los intestinos no contraindican la reducción  
de ellos se son <sup>mucho</sup> mas gruesos q. en el estado na-  
tural.

2.<sup>a</sup> No hay necesidad de cortar la porción  
gangrenada de omento, ni de ponerle asas para  
reducirlo, y mucho menos de ligarlo por ver  
manobras q. pueden dar lugar a accidentes y nin-  
guna utilidad.

3.<sup>a</sup> Los materiales q. salieron q. la abertura  
espontanea de la cicatriz procedían del hígado  
y del bazo supurado; y la gastrotomía q. em-  
pezó la naturaleza y concluyó el arte nos anima  
a practicarla por entero siempre q. las circuns-  
tancias lo permitan.

los gravísimos daños á que da lugar una dilación imprudente.

Se ha solido respetar por el sedano en las hernias porque sus gangrenas se espallian pronto y bien; practica q. no pabrí adoptarse jamas atendiendo á q. se extiende aveces la gangrena mucho mas allá del sitio de la hernia; q. no es posible arracar á este sitio toda la porcion gangrenada; y q. aun q. fuese arquivible por lo q. mira á su extension no se consigue se por romperse en tiempo de tirarle á causa de estar muy consumido, resultando en consecuencia una gangrena en el vientre q. acabaria necessariamente con el enfermo. Ademas de q. ~~se ve~~ <sup>es</sup> el sedano una parte de nuestro cuerpo sumamente útil y q. por lo mismo debemos conservar en toda su integridad en quanto sea posible y sin adherencia alguna preternatural pues sus adherencias en el passage en q. formó una hernia acarrear vomitos, flatulencias, re-  
tricciones de tripa, &c. efectos meramente de tiran-  
tes.

Madrid 11 de Mayo de 1806

J. Ortega  
de Quirós



